



El

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Vigilar 1

por Débora Isenbletter

Primero De Samuel 5

por Douglas L. Crook

Doce Cosas Preciosas .. 9

por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 07 – N° 04

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Vigilar

por Débora Isenbletter

“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.”
1ª Tesalonicenses 5.6, 7

Pablo está amonestando a los santos a velar y no dormir. La triste verdad es que hay muchos santos que duermen. El primer punto acerca de dormir es quién está durmiendo. El adormecimiento no es una palabra usada para describir a un pecador, pues, él está ya muerto en “*delitos y pecados.*” (**Efesios 1.2**) El adormecimiento es una palabra usada para describir a los santos quienes no están vigilando. Ellos no se dan cuenta de lo que está pasando en el mundo verdadero. Un dormilón no puede ver, ni escuchar, ni moverse, pero sí, puede soñar. En su sueño piensa que está haciendo todas esas cosas. Es lo mismo con los santos dormilones. Sin duda ni se dan cuenta que están durmiendo, pues, sus sueños les dan un sentido de realidad falsa en todo lo que hacen. Sin duda, son activos y piensan que están sirviendo al Señor, pero hay una diferencia entre la actividad carnal y la espiritual.

El segundo punto acerca del sueño es cuándo ocurre. Pablo dice, “*los que duermen, de noche duermen.*” La noche es el tiempo de tinieblas, un tiempo cuando la luz se ha ido, un tiempo cuando la gente se detiene, se acuesta y finalmente duerme. Es la luz de la mañana que les despierta y les da energía. La admonición de Pablo es para vigilar, y es a los santos quienes no duermen, quienes no están en la noche. Pablo dice a estos santos en el **verso 4**, “*mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas.*” Las tinieblas son la ausencia de la luz. Estos santos están morando en la luz, están

despiertos y no durmiendo. Han recibido la luz y están andando en obediencia a esa luz. Están brillando como luces, como faros, para que otros puedan ver y en la eternidad ellos reflejarán la plenitud de la gloria de Cristo.

Pablo advierte de aquel día que viene, el cual es un día de tinieblas y un día de juicio. Lo que hace el día oscuro es que hay una pérdida de luz a medida que la noche avanza. En aquel entonces cuando escribió Pablo, habían cuatro vigiliias, comenzando con la puesta del sol y terminado con la salida del sol. Los centinelas observaron la luz mientras que se iba y sonaron un alarma cuando la próxima vigilia comenzó. Las vigiliias de la noche fueron divididas en cuatro etapas:

1ª vigilia: desde la puesta del sol hasta las nueve de la noche.

2ª vigilia: desde las nueve de la noche hasta la medianoche.

3ª vigilia: desde la medianoche hasta las tres de la madrugada.

4ª vigilia: desde las tres de la madrugada hasta la salida del sol.

En el sentido espiritual, lo que hace el día oscuro es la pérdida de la luz y ¿quién es la luz del mundo? Es el Señor Jesucristo y sus santos. Jesús explicó la dificultad cuando dijo, “...la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz.” **Juan 3.19** Pablo escribió a los tesalonicenses: “*todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día.*” **1ª Tesalonicenses 5.5** Él exhortó a los filipenses: “...resplandecéis como luminarias en el mundo; asidos de la palabra de vida...” **Filipenses 2.15, 16** A los efesios escribió: “...ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz...” **Efesios 5.8** Es nuestra luz, la cual es la vida de Cristo dentro de nosotros, que detiene la manifestación total de las tinieblas. Lo que va a dar rienda suelta a las tinieblas es la salida de los santos (la luz) de en medio del mundo (el arrebatamiento de los santos). Pablo enseñó a los corintios que en la resurrección cada santo reflejaría una gloria, algunos la del sol, otros la de la luna, y otros la de las estrellas. Todos tenemos diferentes

grados de luz y crecimiento que están vistos en nosotros mientras que la vida de Cristo crece. Sí, habrá una gloria vista más tarde, pero ahora hay una gloria que está escondida que es la luz de Cristo en nosotros que está deteniendo la manifestación completa de las tinieblas. ¿Qué pasará cuando algo de esa luz sea quitada? Las tinieblas aumentarán. Hay santos que vigilan y hay santos dormilones. Son aquellos santos despiertos quienes no son de la noche, pues, son aquellos que echan mano de la amonestación de ser sobrio y vigilar. Están vigilando durante el día, están vigilando antes que el sol se ponga. Están vigilando antes que la primera vigilia comience.

Las cuatro viglias pueden hablar de diferentes periodos y aún diferentes grupos de santos durante los siete años del periodo de la tribulación. La tribulación es un periodo de tinieblas y habrán grados de tinieblas hasta que la luz desaparezca por completo. La pregunta es: ¿qué es lo que va a traer las tinieblas o ausencia de la luz? La noche comienza con la salida de la luz y es una salida gradual y la noche termina con el retorno de la luz. Si los santos son la luz en este mundo (y lo son) y si cada fila de los santos refleja un grado diferente de luz, podemos ver lo que va a traer esas tinieblas. Es la salida de los santos. Cuando una fila de santos sale hay una pérdida de luz. Con cada fila queda menos luz hasta que toda la luz termine.

Pablo está escribiendo a un grupo de santos quienes estaban vigilando ya y no fueron durmiendo. Son el primer grupo de centinelas que vigilan mientras que otros duermen. Están vigilando durante el día, pues, la luz no ha salido todavía, el sol no se ha puesto. Ellos son la luz que tiene que salir antes que pueda oscurecer. Son aquellos que brillan con una gloria del sol y mientras que estén aquí, las tinieblas y la noche están detenidas. Recuerde que la primera vigilia comienza a la puesta del sol, cuando la noche comienza. Habrá un grupo de santos, la esposa, la primera fila, los vencedores totales, quienes saldrán, o por arrebatamiento o

resurrección, antes que el sol se ponga, antes que la primera vigilia comience, mientras es aun de día. Es su salida y la pérdida de su luz que comienza la primera vigilia, pues el sol se pondrá y la luz de esos santos será apagada.

Aunque este primer grupo de santos quitado sea pequeño en número, este grupo manifiesta la cantidad más grande de luz. Será después de su salida que la tribulación, aquel tiempo de las más grandes tinieblas espirituales, comenzará y las tinieblas aumentarán con la salida de cada fila de creyentes. Durante este tiempo un “*hombre de pecado*” va a estar revelado y todo el mundo va a creer en “*la mentira.*” **2ª Tesalonicenses 2.3, 11** Será un tiempo de gran decepción y tinieblas.

Cada fila de creyentes reflejará una gloria, un grado de fruto y comunión con el Señor. El grado de gloria, la cantidad de fruto y la profundidad de la comunión están determinados por su amor por el Señor y su sumisión a él. Pablo describe la gloria de la primera fila, el grupo de santos cuya salida de este mundo traerá la pérdida más grande de luz. Su gloria es la gloria del sol. (**1ª Corintios 15.41**) Una definición para “gloria” es: “la plenitud desplegada de todo lo que Cristo es.” Este grupo reflejará por completo todo lo que Cristo es. Habrá llegado “...a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.” **Efesios 4.13** Su fruto será fruto de cien por ciento. (**Mateo 13.23**) Todo el crecimiento posible estará desarrollado. Habrá fruto lleno y completo en sus vidas. Este grupo venció porque mantuvo su “*primer amor*” e hicieron “*las primeras obras.*” (**Apocalipsis 2.4, 5**) La relación que tienen con Señor es aquel de ser su esposa, quien “...se ha preparado.” **Apocalipsis 19.7**

Con la ayuda del Señor, vamos a echar mano de esta admonición de Pablo y que “*velemos y seamos sobrios*” y que esperemos con anticipación y amor la venida del Señor. Que velemos ahora mientras sea de día.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte XXXIX)

Capítulo Treinta y Uno

Versos 1 al 13 – Toda la tristeza y tragedia que vemos en este capítulo son el resultado de la desobediencia de Saúl a la voluntad de Dios. *“Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí.” 1º Crónicas 10.13, 14* ¡Qué triste! Esta pérdida fue evitable. Nunca aprovecha desobedecer la Palabra de Dios. Siempre hay grande bendición, protección y provecho en obedecer la voluntad de Dios.

La vida está llena de tristeza aun para los que temen al Señor, pero la tristeza que es resultado de la desobediencia es totalmente evitable para el creyente en Jesucristo. La tristeza y sufrimiento que uno sufre en la voluntad del Señor nunca es de balde o sin propósito beneficioso. La angustia del pecado solamente produce muerte de alguna u otra clase. *“Porque la paga del pecado es muerte...” Romanos 6.23*

Para descubrir todos los detalles de la muerte de Saúl tenemos que leer también *2º Samuel 1.1 al 16*. Al leer estos dos registros parece que hay una contradicción entre los dos. Hay dos posibilidades por la aparente contradicción. Primero, es posible que el amalecita fabricó la parte de su cuento en que dijo que Saúl vivía todavía al encontrarle. Es posible que Saúl ya fue muerto y el amalecita llevó su corona

y la argolla de Saúl a David para ganar el favor de David. El amalecita supo que Saúl tomó a David como enemigo y tal vez pensaba que David tomó a Saúl como enemigo. Si uno mata a su enemigo, le debe un favor, ¿verdad? Si fuese el plan del amalecita aprovechar la muerte de Saúl para exaltarse a sí mismo, su plan no le resultó bien. Si es cierto que el amalecita mintió, entonces el Espíritu Santo simplemente registra la mentira tal como fue contada para revelar la vileza de la carne. Los de Amalec son tipo de la carne. Nunca conviene aprovechar los problemas de otros para exaltarse a sí mismo.

Otra posibilidad por la aparente contradicción es que los dos registros son correctos, pero recalcan distintos detalles. Si los dos registros son correctos y el amalecita no mintió, entonces Saúl fue herido primero por una flecha de los filisteos, entonces se echó por su propia espada para apresurar su muerte inevitable. Aunque las dos heridas fueron mortales, Saúl vivía todavía cuando el amalecita le encontró y le mató según el pedido de Saúl.

Al fin y al cabo, no importa cual explicación aceptamos, la lección clara es que la desobediencia continua resulta en miseria y muerte. Dios ordenó a Saúl a destruir por completo a los de Amalec. Sin embargo, no lo hizo. Fue un amalecita quien tomó su corona. Si no juzgamos nuestra carne, ella nos robará la corona del vencedor. (*Apocalipsis 3.11*)

El propósito de Dios es que acabemos nuestra carrera con gozo. (*Hechos 20.24*) Saúl no acabó su carrera con gozo, sino terminó en derrota. Saúl negó al Señor el derecho de reinar en su corazón y por lo tanto Dios le negó el derecho de reinar con él. *2ª Timoteo 2.11 al 13* Aunque Saúl perdió su corona y trono, no perdió su alma. Las atrocidades que se cometieron contra su cuerpo no afectaron la seguridad de su alma, ni tampoco la esperanza de la resurrección a la vida. En *1º Samuel 28.19* Samuel habló desde el paraíso y dijo que

Saúl y Jonatán iban a estar pronto con él. Saúl es tipo del creyente carnal que pierde su recompensa, pero no su vida eterna, porque la vida eterna no se puede perder. Hay pérdida por vivir según la carne, pero Dios nunca rechaza a los que han aceptado a Jesús como su Salvador. (**1ª Corintios 11.27 al 32; 1ª Corintios 3.11 al 15**)

Que contraste hay entre Saúl y David. Saúl preservó la vida al rey de los de Amalec y un amalecita tomó su corona. David recién volvió de vencer a un grupo de amalecitas (**1º Samuel 30**) y ahora mata a otro amalecita que pretende ser su aliado por la lisonja.

“Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.” Romanos 7.18 No debemos permitir ni un hábito o manera de la carne manifestarse en nuestra vida sin juzgarlo y sin tomar la victoria que hay en Cristo Jesús. (**Romanos 6.6 al 13; Colosenses 3.1 al 17**)

David no fue engañado por la lisonja del amalecita que se presentó como su aliado. David supo que no fue justo tomar la vida de uno que Dios mismo había puesto sobre el trono de Israel, no importa las circunstancias. David mismo tuvo dos oportunidades de tomar la vida de Saúl y rehusó hacerlo por el temor de Jehová.

Nuestra carne, la vieja naturaleza, puede enmascararse como algo bueno. Puede aparecer muy religiosa y muy sabia. Sin embargo, un amalecita es un amalecita y no puede agradar a Dios y nunca puede hacer la voluntad de Dios. Necesitamos reconocer el pecado como el pecado, y la carne como la carne. Que aprendamos a juzgar las manifestaciones de las obras de la carne y que nos sometamos a la obra del Espíritu Santo que producirá en nosotros el fruto espiritual. (**Gálatas 5.19 al 26**)

Hay un rayo de algo bueno en este capítulo visto por los hechos de los hombres valientes de Jabes de Galaad que rescataron el cuerpo de Saúl y sus hijos de los filisteos. Los

filisteos estaban dando gloria a sus ídolos por la victoria sobre el pueblo de Israel. Abusaron del cuerpo de Saúl y de sus hijos como para decir que así sufren los que confían en Jehová. Los hombres valientes de Jabes de Galaad no iban a permitir que tal barbaridad siguiera contra el cuerpo del rey ungido de Israel, el pueblo de Jehová. Que siempre busquemos glorificar al Señor en cada situación aun cuando otros blasfeman su santo nombre.

Cremación – Antes de terminar este estudio, podemos considerar brevemente el hecho de que los de Jabes de Galaad quemaron el cuerpo de Saúl y sus hijos. Hoy día, la cremación del cuerpo de los que han muerto es muy popular porque suele salir más barato que enterrarlo en muchas sociedades. De vez en cuando, creyentes me preguntan si está bien para creyentes quemar el cuerpo de sus amados muertos. En este caso de Saúl entendemos que quemaron los cuerpos por causa de la mutilación que hicieron los filisteos y para evitar más mutilación en el futuro por los filisteos que podían volver para buscar los cuerpos. La cremación no fue la costumbre de los judíos.

Mi convicción es que el ejemplo de las Escrituras de cómo tratar con los restos de un creyente muerto es enterrarlos. Sin embargo, no se puede decir que la Biblia prohíbe la cremación o que enseña que la cremación afectará negativamente la resurrección física de tal creyente. La resurrección de los creyentes no es una reconstrucción de nuestros cuerpos. Hay los que murieron en edificios siendo quemados por fuego. Hay los que se cayeron en el mar y que fueron comidos por los peces. No importa lo que sucede a estos cuerpos naturales, todos los que creen en Jesús resucitarán con cuerpos glorificados que en gloria corresponden con la vida que vivimos en estos cuerpos mortales. (*1ª Corintios 15*)



Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte IX)

4ª Cosa Preciosa: La misericordia de Dios Continuación

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.” **Lamentaciones 3.22, 23** “Las nuevas misericordias” es un concepto extraño, pero cierto, porque es la Palabra de Dios. ¿Nos dice, “por mi inteligencia o fuerza o conocimiento no hemos sido consumidos?” Al contrario ¿cuántas veces por causa de nuestra inteligencia somos consumidos? Porque cada uno aparentemente conocemos tanto de la Palabra que queremos hacer de una manera y otro de otra manera y así muchas veces somos consumidos. Qué preciosa verdad: *“por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos.”* Aún si nos consideramos espirituales, igual necesitamos recibir de la misericordia de Dios. De otra manera nosotros seremos consumidos también. El enemigo es astuto y sabe como hacer ciertas cosas. Nosotros estamos confiando en la misericordia de Dios. Pensamos que llevamos un mensaje que de por sí es superior. Tal vez no tiene apariencia de superioridad, pero es el superlativo y también hay quienes critican y nos dicen que tenemos que hacer otra cosa, pero *“por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos.”* ¿Cuántas veces hemos fracasado, cuántas veces hemos tomado decisiones equivocadas? Muchas veces juzgamos mal la cosa y cada uno va por su propio camino caprichosamente, más *“por la*

misericordia de Jehová no hemos sido consumidos,” porque no decayó nunca su misericordia. ¡Este verso me impresiona tanto! Sus misericordias son nuevas cada mañana. Esto es lo que me agrada. A mí me agradan mucho las cosas nuevas. Pocas veces en mi vida tuve algo nuevo (recuerdo un auto nuevo que compré en 1974 que fue realmente muy lindo.) Es lindo tener cosas nuevas, lo que sea. Qué privilegio ser beneficiarios de las misericordias de Dios porque *“nuevas son cada mañana.”*

¿Cuántas veces hemos experimentado la misericordia de Dios? Sin embargo, *“cada mañana son nuevas.”* Me pregunto, ¿de dónde sale tanta misericordia? Imagínese cuanto tiempo Dios ha mostrado ya su misericordia y todavía no ha mostrado una misericordia vieja, ¿verdad? ¡Son nuevas cada mañana! ¡Qué maravilla! Ayer experimentamos de una u otra manera la segura misericordia de Dios. Hoy también experimentaremos otra misericordia y a veces no nos damos cuenta. Hoy hay algo nuevo: *“grande es su fidelidad.”*

“No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos, antes habían endurecido su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a servidumbre. Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.” **Nehemías 9.17** Él también recalca las razones por las cuales la misericordia es tan preciosa. En su oración él está haciendo recordar a Dios de la historia de su pueblo, una historia precisamente no muy grata. Ellos no quisieron oír. Dios los sacó de Egipto, pero ellos quisieron volver allí otra vez. Nos ponemos a pensar ¿qué falta de cordura, verdad? ¡Qué tonto es el creyente a veces! Queremos volver a la esclavitud de donde hemos salido con mano poderosa. ¿Qué es lo que nos esclaviza? El pecado. Dios nos ha hecho libres, pero el hombre se somete de nuevo al pecado. Tan a menudo hallamos esta frase: *“pero Dios...”* Esta frase me gusta.

Imaginándonos un cuadro: pondríamos al hombre en una parte y en la otra parte un montón de cosas feas que el hombre mismo hace. Pondríamos en la otra parte lo que Dios hace. El hombre hace tales cosas; pero Dios hace o actúa...” En la primera parte del verso tenemos a Israel. Ellos no se acordaron de Dios, ni quisieron oírle. Nos dice el relato, “*no escuchando sus mandamientos.*” Ellos endurecieron su cerviz, “*pero tú eres Dios que perdonas, porque no los abandonaste.*” Ciertamente no podemos estar de acuerdo con el pecado en ninguna manera porque tampoco lo está Dios. Él no perdona el pecado así nomás, pero donde está su misericordia él no abandona. Yo creo que todos podemos dar testimonio de tiempos en nuestras vidas cuando no andábamos fielmente con el Señor y a nuestro parecer creíamos que Dios no estaba, ni en las cercanías, sin embargo, él no nos abandonó. Dios no abandona por causa de su misericordia porque él había prometido su misericordia.

“*Pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti.*” **2º Samuel 7.15** Las promesas de Dios son interesantes porque provienen de su corazón. En lo natural, si tenemos un hijo que nos pide cosas, le prometemos darle lo que nos pidió. ¿Por qué hacemos tal promesa? Porque el hijo nos pidió. ¿Pero sabía que Dios hizo promesa, no precisamente porque le pedimos, sino porque él quiso hacerla? Dios dio sin que pidiéramos. Aquí David no pidió misericordia de Dios, pero Dios le dio. Esto es en verdad lo lindo de Dios. Su misericordia estuvo sobre David, pero ¿sobre Saúl? No. David también había dicho, “yo he pecado,” ¿no es cierto? Ambos se arrepintieron aparentemente. Saúl también dijo “yo he pecado,” así igual que David. Si Saúl expresó así también ¿por qué Dios dio su misericordia sobre David y no sobre Saúl? ¿Acaso Saúl no había reconocido su error también? Sí, pero había una gran diferencia que no podemos pasar por alto. Saúl dijo, “he pecado,” y tal vez estaba de rodillas, llorando ante Samuel,

pero también dijo: “pero te ruego que me honres.” y esto no es arrepentimiento. David dijo: “yo he pecado, y no merezco nada” y pidió a Dios que hiciera una obra dentro de él. Así él lo expresó: “límpiame, cámbiame.” Sobre esa base y esa actitud de corazón Dios pudo libremente hacer esta promesa: “*mi misericordia no se apartará de David.*” No dijo: “mi ira va a estar sobre él, sino mi misericordia.”

Isaías 55 nos habla de las “*seguras misericordias de David.*” No que David iba a mostrar misericordia, sino que la misericordia que Dios mostró a David es de esta clase: “La segura misericordia.”

La Utilidad de la Misericordia.

¿Es la misericordia de Dios útil? Tenemos que responder a esta pregunta también. Si, es útil. ¿Es la misericordia de Dios rara? Sí, porque proviene solamente de Dios. Aún si usted o yo mostramos misericordia, no es precisamente mi misericordia, porque yo no puedo mostrar mi misericordia, yo sólo puedo mostrar la misericordia de Dios. Únicamente a medida que él obra en mi vida, y a la medida que él muestre su misericordia conmigo, voy a entender la misericordia de Dios también. Dios quiere mostrar su misericordia, pero también hay varias condiciones.

Debe haber condiciones antes de que Dios pueda mostrar su misericordia. No hay ninguna razón por la cual Dios debe ser propicio a nosotros que somos pecadores desde el nacimiento porque aún el bebé que es tan lindo al nacer, es también pecador. No es un ángel como muchos piensan. Es increíble, porque le vemos con esa cara tan inocente, pero él es también pecador. Dios no tiene que mostrarnos nada de misericordia, pero lo hace a condición de que reconozcamos también nuestra necesidad. Cuando reconocemos nuestra necesidad, él muestra su misericordia. “*Por cuanto el rey*

confía en Jehová, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido.” Salmos 21.7 Es un salmo de David luego de ser rey y todavía confía en la misericordia de Dios. Por eso digo que el creyente con más experiencia entre nosotros, el más crecido, tiene que confiar en la misericordia de Dios siempre. Tenemos que confiar en ella constantemente y ¿cuál es el resultado de confiar en la misericordia de Dios? Nos dice: “no seré conmovido.” David dice “yo no seré conmovido, sino que seré estable,” por la misericordia de Dios. No dice: “porque soy tan bueno, o por las experiencias.” Muchos se apoyan en las experiencias, pero las experiencias son nada más que eso; sólo experiencias. Confiamos en el Señor y en su misericordia solamente. ¿Podemos seguir sin la misericordia de Dios? No hay caso. Si somos fieles hoy, recuerde que viene mañana y mañana también usted necesitará de la misericordia de Dios para seguir siendo fiel. Usted Es fiel, por la misericordia de Dios.

No podemos mirar atrás y decir, “bueno yo he tenido tanta lucha, también he vencido tantas cosas. Yo he sido fiel en tantas cosas.” No podemos afirmar así porque sin la misericordia de Dios no hay caso. “*Muchos dolores habrá para el impío; mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia.*” *Salmo 32.10* Si no fuese por la misericordia de Dios, ninguno de nosotros estaríamos fieles. Somos fieles porque la misericordia de Dios nos rodea.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0407